

si la espalda te vuelve cruel Erato,
de Polimonia acaso ó de Caliope,
tu ruego alcanzará favor tan alto.

Goce un momento de placer divino,
hinche mis venas delicioso encanto,
y de Castalia por la vez postrera
su límpido cristal guste mi lábio.

¿Mas qué fuego, qué ardor, que viva llama
siento en el pecho, há tanto tiempo helado?

¿Eres tú, gratitud? Sí, que tu sola
pudieras darme vida, aliento tanto.

Voy á cantar ya pues: rompan los aires
mi voz ronca y cascada, en holocausto
á tí debido, y ¡oh! si hoy á tus aras
mi voluntad y objeto fueran gratos!!!

A LAS MUGERES.

CANTO.

Sin mugeres,
careciera de placeres
este mundo y de alegría,
y fuera como sería
la feria sin mercaderes.
(Crist. Castillejo.)

¡Oh muger! alto dón, rico tesoro,
precioso bien al hombre presentado,
con mas vehemencia ansiado
que la perla oriental, aun mas que el oro:
¿Quién te dió ese poder? ¿De dó procede
tú encanto celestial? ¿Por qué dó quiera
que te muestras airada ó placentera,
reinas, triunfas y arrastras al humano
á tu placer? ¿Por qué en tú ausencia
todo es pesar, tristeza, pena, hastio?
Porque eres el trasunto fiel del cielo,
que colocó en el suelo,
del alma Ser, su inmenso poderio.

Vedla en el campo y contemplad á Ceres,
vedla en el prado y hallareis á Pales,
Feronia entre rosales
cual os invita á délicos placeres.
Buscadla en el jardín vereis á Flora,
en la huerta á Pomona seductora,
en el bosque, Diana,
Vesta en el templo, Venus en amores,
Astrea en juicio, Temis en favores
y en el sólio cual Juno, soberana.
Miradla en el consejo cual Minerva,
en la guerra cual Palas ó Belona
y hasta en el trance duro en que la parca
nuestra existencia marca,
mirad á Nenia allí, no os abandona.

Buscadla en sociedad; mirad cuan muelle
en butaca ostentosa reclinada
cual dama delicada
procura ufana que su faz descuelle.
Oyela hablar discreta y espresiva
y te fascinará su persuasiva;
si afable te sonrie,
en tu pecho rebosa la alegría;
mas si en canora y dulce melodia
su voz el aire embalsamado engrie,
ó sílfide ligera y vaporosa
mueve el pié fugitivo en danza leve,
meciendo el talle esbelto blandamente,
¡cuán poderosamente
arroba el alma, el corazon conmueve!

¿Quién pues sin tí, muger, vivir pudiera
entre el tropel de penas y de males,
que acosa á los mortales?

¡Ah! por mas que luchando consiguiera
su existencia arrastrar, triste y sombría,
nunca gozará un venturoso dia.

Tú, en la débil infancia
con maternal cariño nos sostienes,
y solícita y tierna ya previenes
de caprichosa edad la intemperancia.
Tú, como amante, nuestro ser alientas,
como esposa, compartes nuestra pena,
haces la senectud menos penosa
y siempre bondadosa,
en tus brazos la muerte es mas serena.

¡Maldito aquel de corazon de piedra,
que á tu culto no rinda adoraciones!
Fatídicas visiones
turben su sueño al imitar á Phedra,
y á funestas pasiones entregado,
de tí pase sus dias despreciado.
Huyan de él los placeres,
y como á Prometeo, en giro eterno
le atormenten las furias del averno
inventando mil nuevos padeceres;
que yo á Pandora en tí reconociendo
por tus miradas ignicas, febéas,
al tocar del sepulcro por mis males
los lúgubres umbrales
¡muger! ¡muger! diré, bendita seas.

Blas Sirvent.

TORMENTA.

En la noche del 24 del corriente, paseando en la feria, advertimos que hácia la parte de Levante se notaba un continuo relámpago, en términos, que el cielo parecia ó se asemejaba al cabrilleo que forma el resplandor de la luna sobre la superficie del mar. Después hemos sabido que en todos los pueblos de la demarcacion de Vera y algunos del rio de Almeria, ha descargado una furiosa tormenta que luego se convirtió en torrentes de agua. Por el mar fué de fuego, y á continuacion insertamos la relacion que nos ha hecho el capitan de la polacra Toscana *Santo Domingo*, D. Bartolomé Murri, que con su tripulacion compuesta de 13 hombres, llegó á este puerto de arribada, para repararse de los daños que le causó la tormenta á que nos referimos.

Hallándose la referida polacra frente á la Garrucha, como 20 millas á la mar, empezó á llover á las diez de la noche del 24 con una abundancia extraordinaria hasta las cinco de la mañana del 25. Desde las tres empezaron á caer centellas y rayos de tal modo que el capitan dice se hallaba rodeado de fuego. A las cuatro una centella cayó en el buque cogiendo la empuñadura del palo trinquete por el juanete, bajando hasta cubierta, donde hizo una fuerte detonacion, á la cual saltaron una porcion de astillas de las que una dió en la boca del marinero José Perellí, dividiéndole el lábio superior, de cuya herida se está curando en el hospital de esta ciudad. El meteoro recorrió toda la vitacora apagando la luz de esta y arrebatando á un marinero el farol que tenia en la mano: despúdió al page de cámara, á la detonacion, á mas de cuatro varas de donde se encontraba; se dirigió en seguida á la bodega y señaló con cortaduras porcion de barras de plomo en que consistia la mayor parte del cargo, y rompiendo dos latas de la cubierta salió por un costado al mar. Toda la tripulacion, escepto el capitan que se hallaba en la cámara, permanecieron electrizados por mas de veinte minutos, y el capitan asegura que en las siete horas que duró la tormenta no cesó un momento de caer rayos y centellas que algunos se estrellaron al costado del buque. Este se halla reparándose para continuar su viage á Italia, para donde lleva vino y plomo cargado en Málaga.

Almería: Imp. de D. VICENTE DUMOVICH, calle de las
Tiendas núm. 69.

Solo la
ultimo d
0 res.
pial y 1:

Breve
des

Sepa
encont
fué el
este ac
ventó
demas
er la
de las
entusia
los en
la imit
anterio
digno
al em
Medici
estátua
intelige
la bell
punto,
cia qu
prospe
aristas
Desp
estra vi
genios
los ado
del bu
y parti
cho fie
cargo
su altu
pueblo
sion es
tal pos
guerre
la fuer
teridad
los grie
res con
bres y
que los
varon á
ron á i
No c
gros
es en
de los
las está
maestr
nente
nacion
sentar
pintor
que á
de la c
parca